

El Eco de Cartagena.

NUM. 6855

Año XXIV.

DIARIO DE LA NOCHE.

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.

La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico. La Redacción no responde de los anuncios, pero conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo en el caso de urgencia legal. No se devuelven los originales.

Anuncios convencionales.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

SABADO 31 MAYO 1884.

Ecos de Madrid.

30 de Mayo de 1884.

Hemos estado en un grave peligro. Algunos periódicos anunciaron como próximo el estallar una revolución. Susurrábase que esa vez todo saldría a las mil maravillas por ser hombres de ciencia los que trabajaban la cosa; y en fin estábamos con el alma en un hilo, cuando el gobierno admirablemente servido por la policía descubrió á los tres jefes de la conspiración, precisamente en el momento en que tomaban billetes para dirigirse á Valencia, donde eran esperados para dar el grito á iniciar el movimiento.

Hemos vivido pues sobre un volcán sin saberlo, sin sospecharlo siquiera y si el gobierno no hubiera descubierto... pero descubrió y eso para este descubrimiento se han puesto ojos de lince, porque los conspiradores eran de lo más microscópico que puede imaginarse. Alumnos del Instituto del Cardenal Cisneros, los tres, el mayor de ellos contaba once años. Cansados de la opresión se habían propuesto variar la forma de gobierno, habían escrito á algunos alumnos del Instituto de otras provincias; solo de Valencia habían recibido respuesta y con este apoyo no vacilaban en hacer la revolución.

Uno de ellos había pedido 20 duros á un amigo de sus papas: los tres habían adquirido armas que ocultaban cuidadosamente, sostenían correspondencia con sus colegas de las orillas del Tago, y todo preparado decidieron partir á dar el golpe.

Para distinguirse mejor llevaban los libros de clase.

Ya ven los conspiradores de oficio con que poco dinero se proponían sus colegas operar su soñada transformación social.

Pero hubo un delator; que siempre hay enemigos ocultos y á veces las más grandes empresas se malogran. En el momento de partir fueron detenidos por la autoridad y conducidos al Gobierno civil.

Allí fueron interrogados y en honor de la verdad, contestaron al jefe de orden público mejor que contestaran á las preguntas que le dirigian sus profesores en los próximos exámenes. Llamados sus papás, fueron entregados á sus familias en cuyo cariñoso seno, es posible que hallasen los noveles conspiradores unos cuantos azotes y alguno que otro pescozón.

¡De buena nos hemos librado! Respiraremos.

Ya que hablo de estudiantes indicaré que se ha dispuesto que los exá-

menes de muchas asignaturas, no empiecen hasta el 15 de Junio, para castigar de este modo, á los que como todos los años sucede anticiparon las vacaciones de Navidad.

Con este motivo, los que están á pupilo tendrán que permanecer en Madrid quince días más, que aprovecharán á las amas de huéspedes. Los papás serán los que paguen los vidrios rotos.

La exposición de Bellas Artes se inaugurará el día 24 y desde el lunes ha comenzado á ser visitada. No acude la gente en tropel, no inspira el interés que una mala corrida de novillos, pero la curiosidad y el amor al arte llevan al público. Este certamen artístico demuestra que se ha aumentado considerablemente el número de pintores y lo que es mejor, que en su mayoría son buenos. Desde luego se han fijado las miradas en dos cuadros, uno de Luna el Spoliarium, otro el de Moreno Carbonero la Conversión de S. Francisco de Borja. Se han formado dos partidos, que eso es de precisión en nuestro país, y los lunistas y los carboneristas discuten con calor, adjudicando el premio de honor; moralmente se entiende, los unos al lienzo de su ídolo y los otros al del suyo.

Ambos cuadros están magistralmente pintados; pero lo mismo en estos que en todos los demás, se nota que nuestros artistas piensan poco, componen convencionalmente y sobresalen más en los detalles que pinnan de conjunto. Hay maravillas al pormenor, digámonlo así, pero ni aun en los cuadros de más mérito resulta uno verdaderamente acabado.

Otra de las cosas que llaman la atención es el tamaño de los lienzos; casi todos los pintores han buscado campo ancho y los cuadros son todos grandes, algunos colosales, de donde resulta que solo en contados palacios hay paredes para esos lienzos. Un distinguido aristócrata ha querido adquirir uno y después de buscar en su casa sitio para él ha tenido que renunciar á comprarle por carecer de espacio.

Así y todo la actual Exposición acusa un notabilísimo progreso y dá á conocer á multitud de jóvenes que han pasado en un instante de discípulos á maestros.

He oído decir que van á publicarse por entregas copias de los lienzos que más llaman la atención, gracias á lo cual podrán ser apreciados fuera de Madrid la composición y el dibujo.

¿Qué pensará el gran trágico Rosi de nuestro país? La otra tarde fué á los toros y al salir de la corrida le escamotearon un magnífico reloj. Au-

to de ayer se presentó en su casa á los jóvenes y anunciándose como actores de dos importantes periódicos aplicaron al eminente artista que diese alguna cantidad para paliar la desgracia de otro periodista que no asistió en el acto la súplica; pero después supo que los periodistas en cuestión eran dos caballeros de Austria.

No será extraño que pida al gobernador una pareja de guardias civiles, para que le acompañen mientras permanezca en Madrid.

Detenidos dos prójimos como presentos autores del robo de gran número de relojes en una tienda de la calle de Peligros, ha resultado que pertenecían al cuerpo de vigilancia.

En este mismo cuerpo ha habido algunos que se han dejado tentar por los revendedores de billetes de toros motivo por el cual han dejado de vigilar para ser vigilados.

—Ya se vé— como dicen muchos —el sueldo es tan corto que hay que buscar algunos gajecillos.

La incomunicación desespera á los presos de la Cárcel Modelo.

Acostumbrados á vivir en continua tertulia, la soledad les aburre. Ya han sido sorprendidos dos que querían á toda costa trato de gente. — Uno de ellos intentó entenderse con un vecino del piso inferior y desde su ventana colgó un pañuelo atado á un hilo bramante pretendiendo por este medio inaugurar un telégrafo. Otro menos civilizado, rompió su cama de hierro y con un barrote comenzó á ladrar el tabique de su celda para ponerse al habla con el vecino de al lado.

Los presos tendrán que hablar solos, y dentro de poco aquello será un manicomio.

En todos los oficios hay que pagar el pendillaje.

Un timador novato halló ayer en la calle á un caballero que por su aspecto le pareció un inocente provinciano.

—Acabo de encontrar esta sortija de diamantes le dijo; si la hevo á un platero como soy pobre va á creer que la he rebado... compremela V. por lo que quiera darla.

—Cuánto quieres por ella?
—Ya ve V. de oro y piedras finas... que menos de diez duros.

—Veinte te voy á dar, ven conmigo.

El chico le siguió muy ufano; pero poco después conoció su error. — A su parroquiano un jefe de vigilancia y al primer guardia que encontró le entregó, sortija y timador.

Pero así se aprende.

Un soldado se vio en una ocasión en riesgo de su vida la de un niño que había quedado solo en una habitación que se incendió mientras sus padres estaban ausentes. Era un niño de mantillas. Por supuesto que el pobre ajuar de aquella familia se convirtió en cenizas; pero la caridad estimulada por los periódicos acudió en su auxilio.

El hundimiento de un terraplen en el que trabajaban varios operarios sepultó á ocho, de los cuales solo seis pudieron ser salvados. Dos infelices perecieron.

Aquí donde tan pocos libros se publican, la aparición de una obra de Perez Galdós, de Peredo, de Pardo Bazan, ó de Palacio Valdés, es un acontecimiento.

El último de estos privilegiados escritores ha publicado un precioso libro titulado *El idilio de un enfermo*. Ya está en todos los gabinetes de médicos, y es seguro se agotará en breves días la primera edición.

Estos días se vendía en la Puerta del Sol, *La Pasionaria* que cuesta 8 reales á 1.—El autor del drama ha invocado los derechos que le concede la ley; y el fraude se ha contenido. También se ha engañado al público vendiendo un libro titulado *Mascota* que nada tiene que ver con la céebre opereta. Ahora se anuncia en Barcelona una novela con el mismo título y el mismo asunto. Los propietarios de este libro han anunciado que constituyen una propiedad y que invocarán la ley para perseguirla. Bueno es que empiece á ser acatada la propiedad intelectual.

Un diálogo cogido al vuelo.

—La policía ha estado en el casino de las clases Pasivas.

—A qué?

—A perseguir el juego.

—Que tontería... en ese casino solo puede jugarse esperanzas ó abrazos.

Julio Nombela.

Noticias generales.

Se ha restablecido el cable telegráfico de Cayo Hueso á Habana.

Nada menos que 50.000 pesetas se han gastado, el año último, en salvar, según manifiesta el «Memorial de Artillería».

¡La tina de dinero en ruido y humo, que pudiera haber tenido aplicación más útil!

La actriz francesa «Maria Colembeir» que difamó á su compañera Sarah Bernardt, en un libelo, no, ha mucho publicado, ha sido condena-